



Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Sociales

Carrera de Sociología

Documento de Cátedra 78: Traducción resumida del inglés al español. Bryman, A. (1992) "Cantidad y cualidad en la investigación social" [*Quantity and Quality in Social Research*. London: Routledge.]

Mercedes Di Virgilio y Ramiro Gonzalez (2012)

Cátedra de Metodología y Técnicas de la Investigación Social

Profesora Titular: Ruth Sautu

Este Documento de Cátedra forma parte de una serie que tiene como propósito contribuir a la formación de alumnos de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires en cuestiones vinculadas al diseño y realización de investigaciones científicas en el campo de las ciencias sociales. Su contenido complementa los textos de metodología de lectura obligatoria y optativa incluidos en cada uno de los tres cursos que se dictan en la Carrera.

Estos documentos son material de uso interno y no pueden ser incorporados a ediciones impresas ni reproducidos comercialmente.

La Cátedra solicita a los usuarios de estos Documentos que citen a sus autores indicando las referencias completas, es decir: autores, fecha, título, número y tipo de documento (traducción, resumen, elaboración propia, etc.). En los casos en que el usuario utilice sólo parte del documento, haciendo referencia a algunos de los autores/obras originales allí incluidos, consignar que fue tomado de nuestro Documento de Cátedra. Por ejemplo:

E. O. Wrigth (1985), *Classes*, London: Verso, citado en Documento de Cátedra II.1., Plotno, G., Lederman, F. & Krause, M. (2007) "Escalas Ocupacionales".

Cantidad y calidad en la investigación social

Alan Bryman

1. La naturaleza de la investigación cualitativa

Los métodos de recolección de datos típicos de la investigación cualitativa han sido desarrollados y utilizados por muchos años. El más conocido de ellos es la *observación participante*, que supone la inmersión del investigador en el fenómeno que busca estudiar para generar una visión equilibrada y profunda de ese grupo, organización, o situación. La adopción de tal estrategia fue aportada por Malinowski a comienzos del siglo XX. Es por eso que en la investigación cualitativa este intento puede entenderse como *etnografía*, es decir, un concepto que implica literalmente construir una imagen antropológica del estilo de vida y el tipo de interacción de un grupo humano. Algunos sociólogos también han utilizado el método de observación participante, propio de la antropología, como herramienta de análisis: White (1943) en su investigación sobre pandilleros, Gang (1962) en su estudio sobre la comunidad italoamericana, etc.

La existencia de tales estudios revela que la investigación cualitativa no es una nueva tradición, sino que su historia precede al surgimiento del interés en las cuestiones más subjetivas de los trabajos sociológicos de la década del '60. Entre las razones por las cuales este interés emergió se encuentran:

- a) La creciente desilusión con los productos del acercamiento científico más duro (investigación cuantitativa);
- b) la promoción de la *autoreflexión* en la práctica científica acuñada desde la filosofía;
- c) la divulgación de ideas asociadas con la fenomenología a finales de la década del '60.

Se puede concluir de estos últimos 3 factores anteriormente expuestos, que a la ciencia social "dura", es decir, aquella de la cual se extraían conclusiones de naturaleza estadística (o cuantitativa), le faltaba algo: un acercamiento al estudio del mundo social que busque describir y analizar la cultura y el comportamiento de los humanos en sus grupos desde el punto de vista de aquellos humanos estudiados.

A pesar de que la observación participante es probablemente el método de recolección de datos con el cual más se asocia a la metodología cualitativa, no es el único. La *entrevista no estructurada*, en la cual el investigador provee mínima guía en las preguntas para acercarse de manera más espontánea a los pensamientos o

visiones de los entrevistados, es también una técnica favorita. La mayoría de los investigadores cualitativos la usan en mayor o menor medida, y su naturaleza está lejos de ser la misma que la de una encuesta. Sin embargo, hay otro tipo de entrevista: aquella donde una serie de ítems o temas están pautados para abarcar y (tratar de) ser respondidos por el entrevistado (*entrevista semi estructurada*). Inevitablemente, el interés del investigador va a estar puesto en aquellos temas que quiere cubrir para responder a sus objetivos de investigación, e inevitable es también perderse dentro del largo texto que realiza el entrevistado a la hora de una conversación. Por eso es importante siempre una grabación (o una toma de notas durante la entrevista) de aquellas preguntas que no se formularon (o se hicieron de forma no esperada) para tratar de conseguir mejores resultados en el encuentro siguiente. Aquí es donde se puede encontrar la mayor diferencia entre los dos tipos de investigaciones, ya que la semi-estructurada dejaría (como algo ideal) menos lugar a equivocaciones que la no estructurada. Es importante aclarar, entonces, que los segundos encuentros dentro del procedimiento de la recolección de datos a partir de entrevistas son cruciales.

El problema más importante para un investigador que utiliza las entrevistas es la pérdida de interés por el entrevistado, o que se genere molestia dentro del ambiente durante la entrevista. Es por esta razón, que la entrevista no estructurada daría mas libertad al investigador para llegar a conocer los motivos de tal desencanto o preocupación. Entonces, la entrevista no estructurada y la semi-estructurada se diferencian no solo desde su formato sino también desde el aspecto subjetivo de aquellos que la experimentan (la relación entrevistador/entrevistado).

El hecho de que cada vez más investigadores fuertemente asociados con investigaciones cualitativas realizadas en su mayor parte con datos recogidos de observaciones participantes utilicen entrevistas como complemento es un claro ejemplo de la tendencia a usar varios métodos, que incluyen también el uso de material documental para afianzar las conclusiones. Woods (1979), por ejemplo, utilizó encuestas postales auto-administradas para ahondar y corroborar la información que obtenía en la observación participante en escuelas del Estado. Además de esto, otra razón para ejercer varias técnicas de recolección de datos es que simplemente un investigador no puede "observar" y "participar" *todo el tiempo*. Es debido a esto que los registros de nivel demográfico/laboral para conocer aspectos de estilos de vida, como ejemplo, son también importantes para un investigador cualitativo.

Un aspecto que surge también del uso de las entrevistas es la cuantitividad del uso de las frases de los entrevistados. Frente a esto emergen dos posturas: una es

aquella que plantea que es importante contar los *verbatim*¹ para conocer qué aspectos de las entrevistas en profundidad fueron más contextualizados; otros investigadores, exponen que esta línea de pensamiento está influenciada desde la investigación cuantitativa, y que no responde a la naturaleza de las preguntas formuladas desde la investigación cualitativa, por lo cual cada verbatim debe analizarse de forma no agregada.

Llegado a este punto de la exposición, es menester aclarar que cuando hablamos de observación participante, exponemos una actividad del investigador que tiene diferentes matices. Cuando un investigador participa de una actividad en la cual un grupo de estudio se ve inmerso, lo hace con diferentes profundidades: se puede integrar completamente a la actividad, formar parte de ella de manera parcial (interactuando mínimamente para observar como actúan los demás participantes del grupo) o hacerse a un lado para ver cómo solo ellos se relacionan. De esto se extrae la conclusión de que hay varias formas de involucrarse con el grupo de estudio. Efectivamente, una de las mayores fortalezas de la observación participante es que se puede realizar con sentidos diferentes y con variados estilos de observación. En contraste, las encuestas y la investigación experimental son mucho más uniformes. Debido a que no hay un reconocimiento universal por parte de los investigadores de los usos diferentes de la observación participante y de las técnicas complementarias, se le da el nombre de *etnografía*.

Además de la observación participante y de la entrevista en profundidad, un método muy utilizado de manera frecuente es el de *historia de vida*. Este método busca la reconstrucción de las vidas de uno o más individuos. Los recursos para recolectar datos son bien variados, pero los diarios y las autobiografías son dos de los más importantes. Esencialmente, el método de historia de vida es una entrevista en profundidad (por lo general con varios encuentros entre el entrevistados/entrevistado) en la cual el investigador introduce al otro a reflexionar acerca de su vida, los cambios y los procesos en los cuales sus experiencias tomaron lugar. En las historias de vida, el entrevistador busca familiarizarse con las primeras memorias del sujeto, sus sueños, sus esperanzas, sus miedos, con conceptos como religión o política. En suma, su visión total del mundo.

Finalmente, el grupo de discusión es una de las técnicas que se está volviendo más utilizada por los investigadores. Esencialmente, se trata de una entrevista no estructurada con más de un sujeto. Tienen la ventaja de resaltar las diferencias entre los participantes y las contradicciones dentro y entre sus respuestas.

¹ *Nota de los traductores:* el termino verbatim lo dejamos sin traducción para que se familiaricen con él, ya que en muchos manuales de metodología se utiliza de esta forma. El concepto (traducido como "palabra por palabra") se refiere al extracto de entrevista que relata o habla de un tema especial.

2. Los fundamentos intelectuales de la investigación cualitativa

Al igual que la investigación cuantitativa es frecuentemente entendida como derivada de la ciencia natural (y particularmente la positivista) que se aproxima más a entender como el conocimiento sobre el mundo debería ser generado, la investigación cualitativa es aquella que se reconoce como más eficaz a la hora de comprender cómo se conforma la realidad vivida por los propios integrantes de nuestro mundo. De esta manera, es importante resaltar que cuando hablamos de las diferencias entre ambas metodologías, no solo nos referimos a diferencias importantes en las técnicas de recolección de datos, sino también de tono filosófico, ideológico y epistemológico. En efecto, estas diferencias se encuentran en la *forma* en la que abarcan el estudio del mundo social.

Consecuentemente, los aspectos epistemológicos cruciales que las dividen emergen de los principios inherentes con que desarrollan su tipo de conocimiento (sea cuantitativo o cualitativo) sobre el mundo social y como este puede legitimarse. Las principales corrientes intelectuales que alimentan la teoría cualitativa son: la fenomenología, el interaccionismo simbólico, la teoría de la comprensión de la acción social (*verstehen*), naturalismo y la ethogenia.

Fenomenología

Explicar en pocas líneas lo fundamental de esta teoría, anclada en una fuerte postura filosófica, representaría un reto. Sin embargo, es importante resaltar algunos puntos clave para poder acercarnos más a su importante impacto en la cultura de la investigación cualitativa.

Desarrollada en su principio por Edmund Husserl, esta teoría propuso un programa para el estudio de las estructuras universales humanas con las cuales nosotros, las personas, entendemos y analizamos el mundo. Reconociendo que nuestra experiencia subjetiva del mundo es filtrada por una aceptación incuestionable en su forma y contenido (lo que él llama "actitud natural"), Husserl se abocó a estudiar cómo nos deshacemos de esta imagen del mundo más natural, llegando a lograr experimentarlo de manera más pura y no-contaminada, la cual llamo "reducción fenomenológica". Años más tarde Alfred Shutz, que leyó muy detenidamente a Husserl, continuó su línea de trabajo dando importante atención al concepto de comprensión (*verstehen*) de Weber, a partir de una mirada fenomenológica. Esto lo llevo a estudiar las construcciones que las personas usan para hacer del mundo social un mundo con sentido e inteligible. Shutz creía que era crucial entender el

sentido de la acción social de las personas como compuesta por motivos, experiencias pasadas, y esperanzas de resultados en el futuro. De esta manera, el principal aporte de esta teoría radica en que cualquier intento de acercarse a la comprensión de las visiones del mundo de las personas debe hacerse a partir de la comprensión de las experiencias de *esas* personas, como fundamentales en la construcción de la realidad. Con esto nos referimos a que la realidad ya ha sido interpretada por los individuos, por lo cual el investigador debe tomar aquellos marcos de interpretación y proveer un trasfondo motivacional de sus acciones. Entonces, los investigadores sociales realizamos lo que Shutz denomina "construcciones de segundo orden". Pero estas construcciones deben contener en su interior las concepciones básicas de los actores (lo que Shutz denomina "tipificaciones").

Interaccionismo simbólico

A diferencia de la fenomenología, es un intento explícito de ciencia social hacia el estudio de la vida social. A pesar de que tiene sus raíces dentro del ambiente filosófico (el pragmatismo), esta teoría ha sido bienvenida por la ciencia social.

Los interaccionistas simbólicos ven a la vida social como un proceso en el cual el individuo interpreta su alrededor y sus actos con la base de una cierta interpretación. Dos conceptos centrales de esta tradición teórica (la definición de situación y de *self* –yo mismo-) dan buena noción de lo esencial del interaccionismo simbólico. La definición de situación es importante en tanto que si las personas consideran a las situaciones de la vida cotidiana como reales estas son reales en términos de sus consecuencias. Antes de que el individuo actúe siempre existe un momento de exanimación y deliberación. Este concepto de definición de situación ha sido de notable importancia para comprender las bases de la acción tan bien como las implicancias de las variadas explicaciones que las personas dan a sus propios comportamientos.

La idea de un *yo mismo* social atrae la atención hacia la compleja relación del individuo como ser biológico y social. Estos dos aspectos fueron estudiados por G.H Mead (la diferencia del Yo, y el Mi), posiblemente el más influyente de los pensadores del interaccionismo simbólico. El Mi contiene las visiones de nosotros mismos desde la mirada de los otros (imaginen que están parados en frente de un espejo. Al lado de ustedes hay otra persona viendo al igual que ustedes, sus reflejos. La otra persona les dice qué ve, eso es su Mi interior.). El Mi es la fuente de reflexión acerca de cómo deberíamos actuar en situaciones particulares en base a cómo nuestro comportamiento podría ser visto por otros, en un proceso continuo de interpretación e interacción social.

En suma podría argumentarse, siguiendo a Herbert Blumer (principal discípulo de Mead), que el interaccionismo simbólico recae en tres premisas:

1. Los seres humanos actuamos hacia las cosas en base a los significados que las cosas tienen para nosotros.
2. Esos significados derivan de la interacción social que los individuos entablan.
3. Esos significados son modificados a través de un proceso interpretativo que realizamos cuando interactuamos con otros.

Es probablemente la tercera premisa la que ha tenido un mayor impacto en los investigadores cualitativos, debido a su atención a la necesidad de examinar las interpretaciones de los otros. Esta necesidad ha llevado a usar a la observación participante como principal herramienta, aunque Blumer menciona más métodos que ayudan a desarrollar una perspectiva interaccionista simbólica, tales como las entrevistas grupales, las cartas o diarios, o escuchar conversaciones.

Comprensión (verstehen)

La idea de comprensión de Weber es frecuentemente tomada como una de las ideas precursoras en los estudios cualitativos. En sus propias palabras, la sociología es la ciencia que intenta realizar un entendimiento interpretativo de la acción social para llegar a una explicación causal de su curso y su efecto. Weber reconocía dos formas de comprensión: la comprensión observacional directa que el individuo le da a sus propios actos y la explicativa o motivacional, en la cual un acto particular ha sido ubicado en una secuencia accional. La primera da cuenta de cómo podemos entender una expresión facial que denote, por ejemplo, ira o tristeza. La segunda es cuando entendemos por qué ocurren tales emociones. Los estudios de Weber han buscado establecer que el estudio de la sociedad debe contener herramientas metodológicas diferentes a las de las ciencias naturales.

Naturalismo

El naturalismo en la investigación cualitativa es, en parte, una fundación filosófica particular y, en parte, un subtema dentro de las tres corrientes intelectuales previamente mencionadas. Así, el naturalismo propone que el investigador debe estudiar el fenómeno de la manera más natural posible, esto es, minimizar al máximo la adulteración del objeto de investigación.

El naturalismo condensa dos temas relacionados entre sí: el disgusto por los métodos artificiales de investigación —que proveerían imágenes distorsionadas de

la realidad social— y la preocupación por revelar el mundo social de una manera que sea consistente con la imagen del mundo que los participantes tienen de él.

El naturalismo ha sido utilizado para el estudio de la desviación. Adler utilizó este método para estudiar a los traficantes de drogas en su hábitat natural. Al respecto, afirmaba que estudiándolos en su ámbito natural podía ver la variabilidad y complejidad de la subcultura de la que formaban parte.

Ethogenia

Esta línea de investigación, recientemente incorporada en la investigación cualitativa proviene del campo de la psicología social. Esta propuesta, asociada con Harré, es una ramificación de su crítica incisiva respecto de la aplicación de las ideas positivistas en la psicología social.

Harré objeta el uso de experimentos en su disciplina, argumentando que estos crean una concepción mecanicista de las personas, que son vistas simplemente como respondientes a estímulos experimentales. Por ello, la ethogenia propone un marco teórico para el abordaje de la génesis de las acciones sociales.

Un eje central de este abordaje es la comprensión de episodios en la vida social. Los episodios son secuencias entrelazadas de actos de individuos. Así, la tarea de la ethogenia es dilucidar las estructuras subyacentes de esos episodios investigando los sentidos que los actores dan a dichos actos.

Para ello, la metodología favorita de este enfoque es el análisis de las explicaciones de las propias personas sobre sus actos identificados en los episodios, así como análisis etnográfico.

Una de las principales investigaciones realizadas bajo este marco es el estudio sobre el desorden en clases y en las canchas de fútbol de Marsh, Rosser y Harré (1978). Para la recolección de datos se utilizaron observaciones en ambos contextos combinadas con entrevistas en profundidad. Los resultados de la investigación concluyeron que tanto en las escuelas como en las canchas de fútbol el desorden ocurre en el marco de un orden dado a partir de un sistema de roles, reglas y significados compartidos.

3. Las características de la investigación cualitativa

En este punto seguramente estará claro que la investigación cualitativa, tanto desde sus postulados como desde sus estrategias de acercamiento a la realidad social, se diferencia del estilo de investigación cuantitativa. Presentaremos a continuación las principales características de la investigación cualitativa.

Mirando a través de los ojos de...

La principal característica de este paradigma es su compromiso expreso con la mirada de los eventos, acciones, normas, valores, etc. desde la perspectiva de las personas que están siendo estudiadas. Este postulado tiene una conexión clara con las posiciones filosóficas subyacentes a la investigación cualitativa.

Este postulado es expresado usualmente como mirar a través de los ojos de quienes son estudiados. No obstante, los investigadores encuentran la dificultad de saber a través de cuáles ojos se supone que debe mirar. En este sentido, los etnógrafos que trabajan en escuelas tienen que ser sensibles a las diferentes percepciones de maestros, padres y alumnos.

Cabe aclarar que si tomamos de manera literal la afirmación que titula este apartado, podría parecer que los investigadores podrían tener una posición totalmente servil frente a las personas que estudian, incluso podrían estar en todo su derecho de decidir sobre qué debe ser estudiado. En verdad, los investigadores operan bajo sus propios intereses, aún con el compromiso de ser fieles al punto de vista de los sujetos estudiados.

Descripción

Hay un reconocimiento por parte de la mayoría de los etnógrafos de que uno de los grandes propósitos de sus investigaciones es brindar descripciones detalladas de las configuraciones sociales que investigan. Los investigadores cualitativos afirman que esa descripción debe ser consistente con las perspectivas de los participantes de esa configuración social.

Cabe aclarar que los investigadores cualitativos buscan invariablemente ir más allá de la pura descripción y proveer un análisis del ambiente que estudian. Aún así, suele haber una atención sustancial atención al detalle descriptivo en este tipo de investigación.

Para el etnógrafo la descripción detallada sirve para mapear el contexto de estudio para luego comprender las interpretaciones de los sujetos sobre lo que sucede.

Contextualismo

Como se mostró en el apartado anterior, la investigación cualitativa muestra una preferencia por el contextualismo, en tanto intenta comprender los eventos, el comportamiento, etc. en su contexto. El contextualismo es inseparable del holismo, otro tema de la investigación cualitativa que denota el estudio de las entidades

sociales (escuelas, tribus, villas, grupos de delincuentes, etc.) como “todos” que deben ser explicados y entendidos en su totalidad.

El mensaje básico de la investigación cualitativa en este sentido es que en cualquier esfera en la que se esté recolectando información podemos entender los eventos solamente si los situamos en un contexto histórico y social más amplio.

Proceso

La investigación cualitativa ve a la vida social en proceso, más que en compartimientos estancos. El énfasis en el proceso puede ser visto como la respuesta del investigador cualitativo a su preocupación por reflejar la realidad de la vida diaria —según argumentan— toma la forma de corrientes de eventos interconectados. Más aún, los investigadores cualitativos argumentan que este es el modo en que la gente experimenta la realidad social y por ello su inclinación a enfatizar el proceso es también en parte un producto del compromiso de estos investigadores con la perspectiva de los sujetos estudiados.

En términos generales, podemos decir que los investigadores cualitativos afirman que el orden social está compuesto por interconexión y cambios.

Flexibilidad y falta de estructura

La adhesión de los investigadores cualitativos a mirar los fenómenos sociales a través de los ojos de quienes estudian ha llevado a tener cierta cautela en lo que respecta a la imposición a priori de marcos teóricos —posiblemente inapropiados— de referencia sobre sus sujetos de estudio. Consecuentemente, estos investigadores tienden a favorecer una estrategia de investigación que está relativamente abierta y desestructurada.

Lo antedicho puede hacer pensar que no existe discusión entre los investigadores. Algunos investigadores parecen tener nociones muy vagas sobre lo que tratan de investigar al momento de haber negociado el acceso a su espacio de investigación. En contraste, algunos etnógrafos tienen nociones más precisas sobre su objeto de estudio.

Teoría y conceptos

En línea con la preferencia de una estrategia que no imponga un marco teórico previo a los sujetos, los investigadores cualitativos frecuentemente rechazan la formulación de teorías y conceptos antes de comenzar su trabajo de campo. Al

contrario, favorecen un abordaje en el cual la formación y el testeado de teorías y conceptos procede conjuntamente con la recolección de datos.

En contra de un abordaje que trate de testear conceptos científicos, en la investigación cualitativa se utilizan conceptos sensibilizadores que proveen un sentido general de referencia y guía en las distintas instancias del trabajo de campo. Este abordaje de la conexión de conceptos y data significa que el concepto provee una serie de señalamientos para orientar al investigador en su acercamiento al campo de investigación. Así, la función de los conceptos parece implicar que son tanto *inputs* como *outputs* en relación a la empresa investigativa. Esto es, proveen un marco general de referencia al comienzo y son redefinidos por el investigador durante el período del trabajo de campo.

4. Conclusión

Las tradiciones de las cuales deriva la investigación cualitativa muestran amplias diferencias entre sí. De las características que delineamos en este capítulo podríamos decir que la primera, mirar a través de los ojos de los sujetos estudiados, es la única que atraviesa a todas las tradiciones intelectuales mencionadas. Todas ellas revelan esta preocupación general.

El interés en la investigación cualitativa ha ido aumentando desde los '60s. Aún así, la investigación cualitativa como tal precede este período. Entonces, ¿por qué encontramos un incremento tan rápido del interés por este paradigma de investigación a partir de dicha década? Dos factores son particularmente notables. Primero, es posible detectar una desilusión considerable en relación a los frutos de la investigación cualitativa. El segundo factor es la difusión de la fenomenología, especialmente la versión de Schutz que tuvo lugar en 1960. Por una parte, la fenomenología actuó como una espuela para perspectivas congruentes, tales como el interaccionismo simbólico y *verstehen*. Por otra parte, aumentó el interés en métodos como la observación participante y la entrevista no estructurada, métodos que parecieron motorizar la investigación cualitativa.